



**NUEVE
RETRATOS
PEDRO
PARICIO**

28.09.23 – 04.01.24

Fundación **MAPFRE**
Canarias

PEDRO PARICIO: RETRATOS DESDE EL BOSQUE INICIÁTICO

Pedro Paricio es un pintor-pensador que no se para a teorizar, sino que es un pintor de acción: de la acción reflexiva. En su obra hay pintura e introspección, pintura y conocimiento, que van unidos indisolublemente en el trazo, del mismo modo que el gesto de la mano al escribir contribuye a fijar lo escrito en la memoria.

Este pintor tinerfeño nacido en 1982, que estudió en las universidades de La Laguna, Salamanca y Barcelona, se adentra en cada cuadro como si fuera un rito iniciático, con la certeza de que es el camino a tomar, pero también el miedo de dar un salto al vacío. A diferencia de los ritos iniciáticos tradicionales, centrados en el paso de la infancia a la edad adulta, Paricio cada vez se aventura más lejos en el bosque que rodea su práctica. De allí regresa con nuevas formas de mirar, pero también, y con la misma importancia, con gestos nuevos para los trazos de su mano de pintor.

Para llegar a un territorio propio, a ese bosque iniciático, hay que atravesar los prados de la tradición. El creador rebelde decide ignorarla o atravesarla con los ojos cerrados, como si las creaciones anteriores de la historia de la pintura fueran un padre contra el que levantarse para encontrar su propio camino. Paricio, en cambio, considera que las grandes obras se mantienen vigentes, son capaces de reinventar su significado, y su tradición no pertenece al pasado, sino que se proyecta al presente para poder construir el futuro.

En 2009 le dedicó una serie a Francis Bacon, a través de la que fueron tomando entidad sus técnicas características de manchas de colores y formas geométricas. Otras series como "Master painters", de 2011, "The Spirit of painting" de 2013, o "Tradition", de 2021, se apoyan en obras clave de maestros como Velázquez, Caravaggio, Watteau, Hopper o Basquiat. También se lanzó a un diálogo con la obra de Picasso en 2018 en "After Pablo Picasso", en el que confronta la figura de este coloso de la pintura del siglo XX con la total honestidad de su propia búsqueda creativa, para crear algo nuevo mano a mano con la obra de Picasso, y no a su sombra. Más que homenajes o interpretaciones, es enfrentarse a ellos con libertad para construir la pintura futura con ellos, pero sobre todo siendo uno mismo, con la intuición de lo que uno puede llegar a ser.

El misterio del proceso creativo en sí tiene también una presencia importante en su obra, algo alquímico y trascendental, pero también irónico y lúdico, como si la pintura fuera el aro de fuego que Paricio tiene que atravesar para entender la tragedia y la comedia que se dan la mano en la realidad. Por eso, a lo largo de los años, él mismo ha sido uno de los sujetos principales de sus cuadros, como arquetipo del artista, exponiéndose en una ofrenda misteriosa. Durante años, su sombrero, la corbata estrecha negra y unos zapatos formales le representaban, y a través de esa figura experimentaba pictóricamente sobre sí mismo, sin saber a ciencia cierta el impacto que esto podría tener en el Pedro Paricio hombre de carne y hueso.

Los sujetos de su pintura están con un pie en la figuración y otro en la abstracción. No tienen rostro, son manchas de colores o planos geométricos que llevan a las figuras más allá de la representación individual. Sin embargo, esa falta de rasgos característicos no lanza sus figuras al anonimato. Están fuera del paisaje, pero sus entornos están lejos de ser un no lugar. Están fuera del tiempo, pero no atrapados en un tiempo suspendido. Son formas carnales que albergan en su seno innumerables dimensiones.

Paricio considera que una vez la obra está terminada, el pintor debe callarse y dejar paso al poder de la pintura para actuar sobre la realidad. Esto ocurre en tres niveles: en la capacidad de representar o de crear realidades nuevas por parte del pintor, en la capacidad del cuadro mismo para tomar nuevos significados y mantenerse presente y vigente a través del tiempo y, por último, en la capacidad del espectador para concebir una idea, una interpretación o una versión individual de lo representado a la que no había tenido acceso antes, como una puerta desconocida para la que recibe una llave. Así, el pintor es una especie de chamán para sí mismo, para los otros y para la pintura en sí.

Estos nueve retratos de mujeres son familiares y misteriosos a la vez, nos interpelan comunicándonos algo, pero también nos crean incertidumbre. Podrían ser tablas de un retablo barroco con una escenografía dramática, cada una simbolizando un mito divino o una historia de andar por casa: son cotidianas y místicas. Detengámonos en la mujer con los ojos vendados. ¿Sabe que está siendo retratada? Su gesto es un mecanismo de protección, para ocultar su mirada de nuestros ojos, pero también una manera de aislarse de los estímulos de la vista. Quizá, en el entorno abrumadoramente visual en el que vivimos, este gesto propone que la pintura, y el mundo por extensión, ha de mirarse también con los ojos cerrados, que hemos de acordarnos una pausa para interpretar y entender. Como dice una de las voces en el vídeo que completa la muestra, "Prophecy", extracto de una fábula de la historiadora del arte danesa Odre Aripoic: "Veo el mundo sin los ojos del mundo".

En esta última pieza en vídeo, Paricio nos deja vislumbrar cómo podríamos crearnos otro rostro, metafísico y colorista: un rostro boca abajo de carne y pintura que desborda. O quizá recoge el momento profético en el que entrevé a las nueve mujeres y el lazo que las une. Volviendo a Aripoic: "Cuando se espera mucho puede suceder lo que solo sucede raramente". Lo que sucede raramente también sucede, y lo que no ha sucedido aún puede suceder. Esa es la base de lo profético, pero también del conocimiento científico.

Frente a estas piezas, vengamos desarmados para ver en qué se transforman estos rostros por la alquimia de nuestra mirada, atentos por si hay algo que cambia en nosotros también al mirarnos al espejo después: siempre aparecemos reflejados en aquello que miramos.

OBRAS:



Girl with Banded Eyes

100 x 89 cm

Acrílico sobre lino

2022



The Feather Hat

100 x 92 cm

Acrílico sobre lino

2023



The Green Ribbon

81 x 65 cm

Acrílico sobre lino

2023



Purple Portrait

100 x 81 cm

Acrílico sobre lino 2023



First Love
100 x 73 cm
Acrílico sobre lino 2023



The Straw Hat
73 x 54 cm
Acrílico sobre lino 2023



The Win
100 x 81 cm
Acrílico sobre lino 2023



The Spring
100 x 92 cm
Acrílico sobre lino 2023



Faith

81 x 65 cm

Acrílico sobre lino 2023

INFORMACIÓN PRÁCTICA:

Exposición

Pedro Paricio. «Nueve Retratos»

28.SEP.2023 – 04.ENE.2024

Dónde

Sala Institucional.

Calle Juan de Quesada, 10.

Las Palmas de Gran Canaria.

Horario

L-V de 10:00 a 13:00 y de 18:00 a 21:00

Entrada libre

Texto Noelia Terrón Fernández.

Créditos de las imágenes HALCYON GALLERY

Laura Carvias

Área de Comunicación

Fundación MAPFRE Canarias.

Teléfonos: 928 310 333 | 928 311 471 | 699 792 060.

E-mail: lcarvia@fundacionmapfrecanarias.org